A María Callas (1994)

Resplandores de Dios,

pura hermosura,

de un interior ardiente

y embelesado,

que te elevas al cielo,

y en las alturas

expresas sentimientos

desbordados.

 Amparas en tus notas

tormentos y dulzuras,

dolores ancestrales

de un corazón herido.

profundos sentimientos

en tu coloratura

y tu talento.

¡Oh voz apasionada!

de gozos o lamentos,

canción enamorada,

canción del sufrimiento,

canción siempre de amor,

¡Ilusionada!

canción que es emoción

y es oración al viento.

Estás entre nosotros

porque tu voz no ha muerto.